https://www.elcorreo.eu.org/Mexico-En-algun-lugar-Tregua-y-Estrategia

México : En algún lugar… Tregua y Estrategia

- Les Cousins - Mexique -

Date de mise en ligne : mardi 13 décembre 2005

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

En algún lugar del invierno, cuando el frío se instala en el clima y se aproxima el solsticio, todos los seres vivos del planeta retornan a sus refugios y al calor del hogar se abstraen del mundo exterior, y por eso, durante la tregua invernan las pasiones y los vicios…

Por Laura M. López Murillo
Argenpress.info. México, 12 de diciembre de 2005

Por los efectos del clima, o por la condición humana, desde siempre y en todas las culturas, durante el invierno se suspendían las guerras y sólo se realizaban las tareas esenciales. Obedeciendo a los mandatos de la genética, el solsticio del invierno determina un cambio radical en la conducta de todos los seres vivos, y todas las religiones y los dogmas coinciden en este periodo invernal.

Hoy por hoy, en un intento por integrarse al reino de los seres humanos sensibles y pensantes, la clase política, esa sub-especie de la humanidad, ha decretado una tregua navideña en sus actividades de proselitismo.

A partir de ayer, y hasta el 18 de Enero del 2006, la sociedad mexicana dejará de escuchar y ver la propaganda de partidos y candidatos a la Presidencia de la República. Por acuerdo del IFE, durante ese lapso, no se podrá llevar a cabo ningún acto de propaganda, ni mítines, marchas ni promoción en los medios de comunicación de los candidatos a la Presidencia.

Sin embargo, esta tregua electoral no es realmente un intento de la clase política por asimilar las costumbres de la humanidad : todo lo contrario. Esta estrategia aprovecha la natural tendencia de los ciudadanos a olvidarse de los devaneos de la política durante la época navideña.

Porque aún cuando no se decretara la tregua electoral, por la condición humana y cuidando la salud mental, no hay quien soporte la carga de atender los movimientos de la política los 365 días del año. Y en la época decembrina predomina el hartazgo social hacia todo lo que tenga que ver con las siglas de dependencias gubernamentales o con las iniciales de los partidos políticos.

Instintivamente, en el invierno, el electorado inicia el retorno a la inocencia y al hogar. Ese conglomerado de seres pensantes emprende una búsqueda de calor y afecto, y por la imperiosa necesidad de reafirmar sus valores se aleja de todo lo relacionado con el inframundo de la política.

Y mientras todos los hombres de buena voluntad celebramos el nacimiento del único ser humano perfecto, en la oscuridad de la secresía, todos los energúmenos de la sub-especie política continúan con sus intrigas y sus elucubraciones.

Porque según el texto del IFE, no se podrá hacer propaganda en radio y televisión, tampoco en prensa escrita ni mediante anuncios espectaculares, que tengan como fin promocionar a cualquier precandidato o candidato postulado a la Presidencia. El código electoral especifica que por actos de campaña se entienden las reuniones públicas, asambleas, marchas y en general aquellos en que los candidatos o voceros de los partidos se dirigen al electorado para promover sus candidaturas.

Pero la tregua electoral es solamente un decreto que limita la propaganda en los medios, que permite a los políticos aprovechar el cansancio de la ciudadanía y el relajo de las posadas y los brindis, y la natural disposición a las fiestas y al desmadre para realizar cambios en la legislación, ya sea por compromisos previamente adquiridos con

Copyright © El Correo

determinados grupos del poder o como preámbulo del próximo régimen.

Por eso, mientras a todos nos invade el espíritu navideño, ellos, los legisladores ya aprobaron, en forma expedita, rauda y veloz, dos leyes que modifican sustancialmente al mercado de valores y a las telecomunicaciones.

Y por allá de la cuesta de Enero, cuando todo vuelva a la normalidad y arranquen las campañas electorales, conoceremos el resultado de todas las elucubraciones, negociaciones y alianzas que realizaron en la sombra del invierno todos los energúmenos de la política que subsisten por obra y gracia de nuestra tolerancia y nuestros impuestos.

Copyright © El Correo